

Los retos del crecimiento

Por Miguel Alemán V.

Es de todos conocido que países como Grecia, Italia y España tienen severos problemas económicos cuyo origen al parecer proviene de un excesivo déficit y endeudamiento causado por una baja recaudación y descenso de sus tasas de crecimiento económico. Lo que no se divulga es el hecho de que los modelos económicos de esos países, y quizás del nuestro, suponen que la apertura comercial promueve la competitividad y genera empleos. Estos países registran en la actualidad una de las más altas tasas de desempleo desde la posguerra.

Es evidente que en la medida que las empresas de carácter global altamente competitivas acceden a dichos mercados, la economía de los países en crisis sufre en virtud de que el grado de integración nacional, es decir, el porcentaje que cada producto tiene de insumos de origen local, se vuelve cada vez menor. De esta manera, las cadenas productivas si bien por un lado se globalizan, por el otro pierden contenido nacional. Queda claro que México requiere acelerar el ritmo de su economía y alcanzar mayores niveles de crecimiento cuyo componente económico además de generar empleos, incluya un mayor grado de integración nacional en los procesos productivos y en los bienes intermedios de nuestras exportaciones, ya que como se ha visto en el pasado el sólo hecho de atraer inversión extranjera para generar empleos ha sido insuficiente para elevar el crecimiento económico.

Un segundo aspecto ligado con el anterior es el objetivo de elevar la recaudación fiscal sin aumentar impuestos. Para eso se requiere aumentar la base gravable e incluir a aquellos que hoy gozan de los privilegios indebidos del mercado informal y de la evasión; también contribuirá profundamente a fortalecer la recaudación el que se promueva y reactive la actividad industrial y comercial de las empresas de origen nacional. A mayor recaudación más recursos públicos. De ahí la importancia de aplicar mecanismos muy exigentes de control y evaluación de la rentabilidad del gasto público para que sea un verdadero instrumento que de impulso a la actividad económica del país, fortaleciendo la infraestructura pero sobre todo reduciendo los niveles de opacidad y discrecionalidad que en ciertos niveles de gobierno observamos en el pasado reciente.

Un tercer aspecto, es aquel que vincula el objetivo de reducir la pobreza

alimentaria, así como incluir el suministro de alimentos dentro de un horario escolar extendido, lo que requerirá un impulso importante a la capacidad productiva del sector agrario mexicano para lograr niveles de autosuficiencia en aquellos cultivos fundamentales para alcanzar lo antes mencionado.

Lo anterior nos hace reflexionar acerca del debate entre apertura comercial o defensa del mercado interno que en los países desarrollados tiene claros instrumentos proteccionistas no tarifarios, los cuales fomentan la participación de los empresarios locales como un requisito tácito para recibir el apoyo de sus gobiernos.

El mundo de la globalización tiene dos caras, la de aquellos que han avanzado en la innovación tecnológica, la penetración de mercados, la estrategia publicitaria y la búsqueda de insumos en los rincones más baratos del planeta; la otra cara es la de los países como México, predominantemente importadores de productos terminados y maquiladores, cuyo único ingrediente nacional es la mano de obra. La nueva época de México requiere también de una nueva praxis económica que permita hacer compatible la globalidad con el desarrollo del mercado interno. Se requiere una nueva ecuación económica, hecha en México, a la medida de México y donde el saldo sea para beneficio de México.

La sincronización de programas, recursos y decisiones en el área de política económica, política fiscal y política social, requieren que la visión de Estado que ha mostrado el actual gobierno logre concebir las fórmulas adecuadas de impulso al país para que queden plasmadas debidamente en el Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018, documento que deberá ser una guía útil para conducir el destino de la nación en este periodo.

Rúbrica. Misterio bolivariano. Los expertos en comunicación política tendrán que ver con nuevos ojos el hecho que el silencio de Hugo Chávez ha logrado mantener su presencia por su ausencia. La moraleja indica que no hay ley que obligue al dirigente de un país a marcar la agenda nacional diariamente.

@AlemanVelascoM

articulo@alemanvelasco.org